

Coordinador de Investigación, Enseñanza y Comunicación en Salud Reproductiva. Facultad de Medicina, UNAM

José Narro-Robles

Médico cirujano egresado de la Facultad de Medicina. Realizó sus estudios de posgrado en la Universidad de Birmingham en el campo de la medicina comunitaria. Es profesor titular "C" definitivo de Tiempo Completo en la UNAM. Autor y coautor de más de 200 artículos científicos y de divulgación. Ha sido ponente en más de 450 foros organizados en el del país y el extranjero. Fue director de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México y en la actualidad funge como rector de la misma.

Hablar de Gregorio Pérez-Palacios, es hablar de un ser humano extraordinario. Es sinónimo de profesionalismo, de entrega, calidez humana, pasión por la investigación y el servicio. En él se conjuntaban condiciones inherentes a los grandes personajes, al prototipo del científico y de los mejores compañeros.

Su labor científica, amplia, variada y trascendente, se caracterizó primordialmente por el rigor y la calidad. Su orientación prioritaria a las áreas de la biología de la reproducción, la salud reproductiva y la salud perinatal, le confirieron la categoría de experto nacional e internacional en esos campos.

Sus aportes originales, la extensa producción científica, las numerosas citas a sus artículos, su pertenencia a comités y comisiones, así como su generosidad y gran don de gente, hicieron que él fuera de manera natural un líder en la investigación y los servicios en el campo que colmó su vocación.

La Universidad Nacional Autónoma de México representó para él un espacio de libertad, una oportunidad para la creatividad, una posibilidad de desarrollo y una ocasión para concretar proyectos. Como en las otras instituciones en las que sirvió, su paso por la UNAM dejó huella.

Fue un gran maestro, cultivó discípulos y amigos, diseñó y puso en práctica programas que sirvieron a los jóvenes estudiantes de nuestra Casa de Estudios y a los de muchas otras de la educación media y el bachillerato. En la Universidad se le recuerda con afecto y con respeto. La imagen que se grabó es la de un profesional inteligente, abierto, liberal, receptivo a la opinión de colegas y alumnos y de calidad en su quehacer.

Su paso por la Facultad de Medicina fue natural. Al concluir su compromiso en la Secretaría de Salud al frente de la Dirección General de Salud Reproductiva, aceptó la invitación del Rector para desarrollar programas educativos, de servicios y de investigación en ese campo. Con entusiasmo aceptó y de inmediato generó ideas y acciones, planteó programas y tuvo importantes realizaciones. De su autoría son las ferias de la salud reproductiva y el "Modelo Universitario de Salud Sexual y Reproductiva para la Comunidad Estudiantil".

En la propia Facultad de Medicina, en 2003, se hizo cargo de la Coordinación de Investigación que se organizó de nueva cuenta ahora bajo su tutela. Desde ahí impulsó la investigación básica, la clínica y la sociomédica. En su papel apoyó el desarrollo de jóvenes investigadores y la organización de investigación multicéntrica y pluridisciplinaria. Queda como ejemplo de esto último el macroproyecto "Nuevas estrategias epidemiológicas, genómicas y proteómicas en salud pública".

La labor de un académico se evalúa de varias maneras. En un sentido se hace a partir de sus aportaciones científicas. En este caso la obra del doctor Gregorio Pérez-Palacios es superlativa. También se consideran los reconocimientos que de dicha producción hacen sus pares, las citas de los artículos y libros, los premios y distinciones, las responsabilidades que se le encargan. De nueva cuenta, en este capítulo la tarea realizada alcanza el nivel sobresaliente.

Sin embargo, hay otro concepto, difícil de evaluar, pero que resulta muy importante: la formación de recursos humanos. En este sentido el doctor Gregorio Pérez-Palacios fue un gran maestro que a lo largo de más de 35 años de actividad docente, dejó reiteradas muestras de su capacidad para formar nuevos profesionales e investigadores. Muchos de sus alumnos han ocupado cargos de responsabilidad en universidades e instituciones de salud de México y el extranjero.

Lo que resulta imposible de valorar objetivamente, es la calidad humana. Esa capacidad para comunicar, para dar consejo, para compartir con generosidad, para aceptar la verdad de los demás, para despertar afecto, para conciliar, para ayudar a quien lo necesita. En este capítulo, a pesar de la subjetividad que reconozco, aseguro él fue todavía mejor que como investigador o como profesor.

Conocí a Gregorio Pérez-Palacios como funcionario, lo aprecié de cerca como investigador, compartí experiencias con él como académico y como colaborador. No lo olvidaré por todas esas experiencias, pero más, mucho más, apreció la ventura de haber sido su amigo. En mi trayectoria he sido afortunado en parte por esa posibilidad. Deseo que su obra, ejemplo, aportaciones científicas y humanas, siga ayudando a muchos más.